

Caylus



ALONSO CANO ALMANSA
(Granada, 1601-1667)

El Buen Pastor

1657

Óleo sobre tabla de pino

27,5 × 22 cm

PROCEDENCIA:

Retablo de San Francisco de la parroquia de Santiago en Madrid, ca. 1657;
Colección particular, París.

FUENTES Y DOCUMENTOS:

Lázaro DÍAZ DEL VALLE, *Origen E Yllustracion del nobilissimo y Real Arte de la Pintura y Dibuxo...Por D. Lazaro diaz del Valle y de la Puerta natural de la ciudad de Leon de españa este año del nacimiento de xpto*, 1656, Madrid, Instituto Diego Velázquez (CSIC), reserva 10, fol. 192.

BIBLIOGRAFÍA:

PALOMINO, A., *El Museo pictórico y escala óptica. El parnaso español pintoresco y laureado*. Madrid, 1724 (Madrid: Aguilar, 1988, pp. 346-347).

CEÁN BERMÚDEZ, J. A., *Diccionario histórico de los más ilustres profesores de las Bellas Artes en España*. Madrid: Imprenta de la Viuda de Ibarra, 1800, vol. I, pp. 219-220.

ATERIDO FERNÁNDEZ, Á. (coord.), *Corpus Alonso Cano*. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, 2002, doc. 354, p. 390.

RIELLO VELASCO, J. M., «Alonso Cano según Lázaro Díaz del Valle», *Anales de Historia del Arte*, nº 17, 2007, pp. 179-192.

RODRÍGUEZ REBOLLO, Á., «Una obra inédita de Alonso Cano en los fondos del Arzobispado de Madrid», en *Actas del Symposium Internacional Alonso Cano y su época*. Granada: Junta de Andalucía, 2002, pp. 727-731.

DÍAZ MORENO, F., «Alonso Cano y el retablo de San Francisco en la Iglesia de Santiago de Madrid», *Anales de Historia del Arte*, vol. extra, 2008, pp. 279-289.

BIBLIOGRAFÍA DE REFERENCIA:

WETHEY, Harold E. *Alonso Cano. Pintor, escultor y arquitecto*. Madrid: Alianza Editorial, 1983.

VILLAFRANCA JIMÉNEZ, M del Mar (coord.). *Alonso Cano: espiritualidad y modernidad artística*. Cat. de exp. Sevilla: Consejería de Cultura-Junta de Andalucía, 2001.

ATERIDO FERNÁNDEZ, Á. *Corpus Alonso Cano: documentos y textos*. Madrid: Subdirección General de Información y Publicaciones, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, 2002.

CRUZ VALDOVINOS, J. M., «Las etapas cortesanas de Alonso Cano», en *Alonso Cano. IV Centenario. Espiritualidad...* Granada: Hospital Real, 2002, pp. 177-213.

VÉLIZ, Z. *Alonso Cano (1601-1667): Dibujos. Catálogo razonado*. Santander: Fundación Botín, 2011.

Hijo del carpintero y ensamblador de retablos Miguel Cano, el joven Alonso y su familia se trasladaron a Sevilla en 1614 y, ya en agosto de 1616, ingresó en el taller de Francisco Pacheco. Allí coincidió con Diego Velázquez, que en ese momento terminaba su aprendizaje. Su primera pintura conocida es un *San Francisco de Borja* fechado en 1624 (Museo de Bellas Artes de Sevilla), y revela su dependencia tanto de Pacheco como con el joven Velázquez. Las actividades de Cano como pintor, escultor y tracista le convierten en una de las figuras más singulares del arte español del siglo XVII. Fue un individuo muy activo, violento e irritable, cuya vida estuvo llena de episodios dramáticos, realidad que no le impidió producir un arte de exquisita sensibilidad.

En Madrid, el estilo de Cano se alejó rápidamente del intenso naturalismo de su etapa sevillana. Las pinturas que restauró tras el incendio del palacio del Buen Retiro en 1640 le permitieron asimilar aspectos de las técnicas pictóricas italiana y flamenca. A partir de entonces, su pincelada se aproxima a la de los pintores venecianos del siglo XVI, mientras que Van Dyck inspira sus formas elegantes y sus tonalidades transparentes. Se cree que Cano abandonó Madrid y estuvo en Valencia entre 1644 y 1645 tras la muerte violenta de su segunda esposa. Interrogado bajo tortura, fue absuelto de su participación en el asesinato y en septiembre de 1645 se encontraba de nuevo en Madrid.

Cano realizó dos pinturas para retablo de San Francisco de la parroquia de Santiago en Madrid en la década de 1650. La antigua parroquia de Santiago formaba parte junto con otras cinco iglesias del primitivo núcleo cristiano medieval de la Villa. Su importancia se vio intensificada debido a su cercanía al Alcazar y gracias al particular apoyo que recibió por parte de varios monarcas, entre ellos Felipe II de quien se afirmaba que tenía especial devoción por la imagen de la Virgen de la Esperanza que allí se veneraba. Precisamente la proximidad a la residencia de los Austrias motivó que a lo largo del siglo XVII se plantearan diversas reformas en la cabecera del templo, tendentes a ampliar una callejuela posterior regularizándola con respecto a las fronteras casas del conde de Lemos. La planificación corrió a cargo de Juan Gómez de Mora quien firmará dos proyectos entre 1642 y 1648.

La importancia del proyecto reside en que la nueva configuración de la cabecera iba a determinar la reestructuración del presbiterio y capillas anejas, así como la ubicación de los retablos; entre ellos el dedicado a San Francisco. Cano realizó dos pinturas, una representando al santo al que rendía advocación el retablo –san Francisco; Rodríguez Rebollo sugirió en 2002 que se trata de la obra conservada en el Palacio Arzobispal de Madrid [Fig. 1]– y otra, de menor tamaño, para la puerta del sagrario, representando al Buen Pastor. Palomino así lo reconoce, siendo además uno de los primeros autores en alabar el resultado: «No es menos digna de inmortales aplausos la de Nuestro Seráfico Padre San Francisco, cuando el Angel le mostró la redoma de agua (símbolo de la pureza que debe tener el sacerdote), la cual está en el colateral de la Epístola en la iglesia parroquial de Santiago; como también lo es el Buen Pastor que está abajo, en la tablita del sagrario, que es un primor».



Fig. 1. Alonso Cano, *Saint Francis of Assisi*, oil on canvas, ca. 1657-1658, 162 × 125 cm. Madrid, Palacio Arzobispal; Alonso Cano, *Saint Francis of Assisi*, pencil and brownish watercolour on paper, 1657. New York, The Pierpont Morgan Library.